

EL ARDID FEMENINO CONTRIBUYO A LA INDEPENDENCIA

TIRZA DE RIVERA

La historia de los pueblos centroamericanos, como la de todos los pueblos del mundo, muestran a la mujer a la vanguardia de todas las grandes gestas colectivas de la Humanidad, hombro a hombro con sus hombres, con sus hijos y con las reivindicaciones de su época.

Revisando los diferentes sucesos ocurridos durante la histórica reunión celebrada el 15 de setiembre de 1821 en Guatemala, uno ha captado mi interés, porque a pesar de haber sido un elemento determinante para que los allí reunidos llegaran a declarar la independencia de España, la mayoría de los historiadores lo mencionan en unas cuantas líneas, me refiero a la participación del pueblo y a la exaltación del mismo promovida por doña Dolores Bedoya de Molina.

En el presente caso, los hechos corroboran de nuevo, la veracidad de la conocida frase que dice: "Detrás de todo gran hombre existe una gran mujer". Dolores Bedoya era la esposa de uno de los grandes líderes independentistas: Pedro Molina, quien junto con Mariano Aycinema y otros patriotas, había colaborado a formar un ambiente favorable a la independencia, a través de tertulias y papeles circulares. No es difícil imaginar, el fervor que Doña Dolores sentía por las ideas que defendía su marido, pues al apreciar la larga vacilación de los personajes reunidos en la sala principal del Palacio de Gobierno ante la declaración de independencia, decidió preparar un ardid. Ayudada por otros ciudadanos, doña Dolores trajo a la plaza una banda de música e hizo disparar varios cohetes, lo

que provocó la llegada de otros vecinos, que creyeron que la independencia ya se había declarado. El entusiasmo popular aumentó y por todas partes se oían vivas a la independencia. "Según parece —dice el insigne historiador costarricense Rafael Obregón Loría— aquellas descargas de pólvora impresionaron a varios de los personajes que se encontraban en la sesión, quienes pensaron que ya había comenzado la insurrección del pueblo". El temor ante el exaltado fervor popular a favor de la independencia, hizo decidirse a los que todavía estaban indecisos y fue así como se procedió a redactar la declaración de independencia.

Dolores Bedoya de Molina fue una mujer que supo responder a los problemas de su época, a las necesidades de su pueblo. Luchó decididamente por el derecho de libre determinación de su Patria. Supo atender al imperativo de su deber, desempeñando el papel que la Historia le tenía reservado.

Sin temor a equivocarse podría afirmarse, que a la decisión iniciadora del proceso independentista de Centro América, contribuyó en gran parte, una decidida mujer, una banda de música y unos cuantos cohetes.

Dolores Bedoya de Molina fue una idealista, que persiguió lo que su corazón le indicaba que estaba bien hecho, pero en la forma que el buen sentido le aconsejó que era la más práctica.

Tirza de Rivera